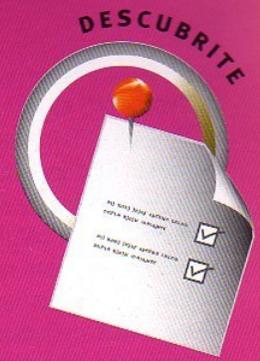
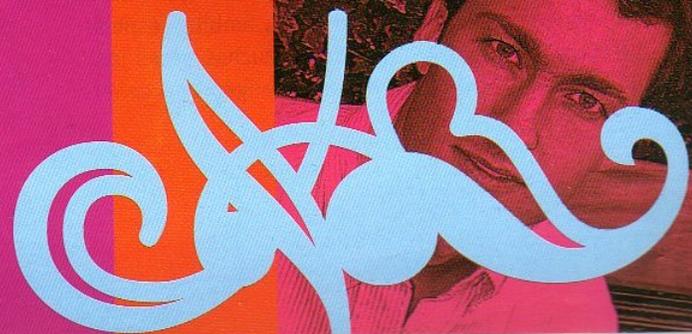


Mariano Muracciole
es psicólogo y trabaja
como orientador
vocacional en el
Hospital J. T. Borda y
en centro de orientación
vocacional Armando.

Ñapas estuvo una
tarde con él y nos
explicó qué es y cómo
se forma la vocación.



¿CUAL ES MI VOCACION?



¿Qué es la vocación?

“Vocación” es un concepto dinámico. La vamos armando a lo largo de nuestras vidas y no la enmarcamos con la elección de una carrera. Esa elección es una de las tantas decisiones que tomamos en nuestra historia de vida; más tarde elegimos en qué especialidad nos vamos a desempeñar, en dónde nos gustaría trabajar, en qué ambiente, etc. No nacemos con un sello en la frente que dice “abogado” o “carpintero”. Es a partir de las propias experiencias que vamos descubriendo nuevos gustos, intereses, habilidades, etc. La vocación también implica otros ámbitos de nuestra vida y no solo un estudio. Por eso, es importante conocerse y reflexionar sobre la construcción de nuestro proyecto de vida. Elegir una carrera es elegir, también, un estilo de vida.

Quien no tiene una vocación muy definida, ¿puede tener más de una vocación?

Habría que hablar de intereses más que de múltiples vocaciones. Puede darse el caso de jóvenes que tengan intereses más marcados y que esto les facilite su elección. Pero también, es cierto que hay chicos que dicen no saber lo que quieren o que

manifiestan tener muchos intereses. Un joven puede comenzar su proyecto de vida con una elección determinada y luego continuar con otra diferente. Los caminos son distintos y particulares para cada persona y eso es lo que nos diferencia a unos de otros. Es importante que los chicos puedan contar con un espacio en donde se tomen un tiempo para hablar de sus temores, inquietudes, dudas, mitos, intereses, etc. para poder tomar una decisión con libertad y para reconocer los obstáculos que se interponen en la decisión de cada uno. Ese espacio es el de la orientación vocacional.

¿Es correcto elegir una carrera de acuerdo a la salida laboral de esa carrera?

La inserción es algo muy deseado por los jóvenes en un mundo laboral que se muestra cambiante y difícil. La incertidumbre de no saber si se va a poder trabajar de lo que uno estudió es algo que preocupa a los jóvenes hoy en día y no debemos hacer la vista gorda a esto. De todos modos, es importante que los jóvenes se proyecten y se imaginen como profesionales para saber si se identifican con esas tareas en esos ámbitos específicos. Muchas veces los chicos eligen una carrera

“No nacemos con un sello en la frente que dice “abogado” o “carpintero”. Es a partir de las propias experiencias que vamos descubriendo nuevos gustos, intereses, habilidades, etc.”



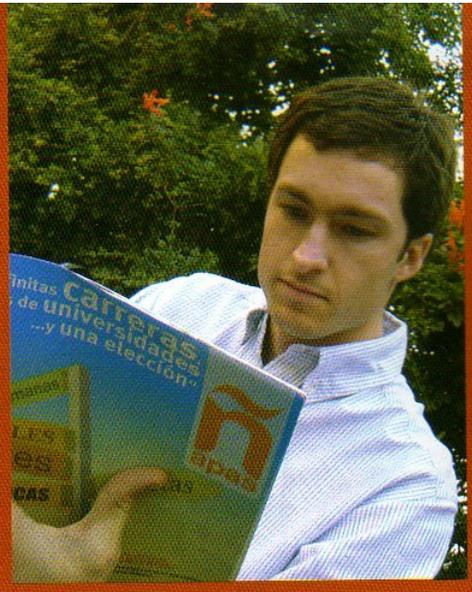
por las materias del programa de estudios y no se detienen a pensarse como profesionales, ejerciendo una determinada actividad. Ambas cuestiones son importantes a la hora de hacer una elección; tanto la carrera como la profesión que se va a ejercer posteriormente.

¿Se debe elegir una carrera porque se tiene facilidad en las materias que se dictan o porque se tiene facilidad para realizar dichas tareas?

Más allá de que se pueda tener facilidad para determinado tipo de materias o actividades, es importante elegir aquello que tenga que ver con nuestros intereses y gustos y que aquello que elijamos lo podamos sostener en el tiempo. Podemos tener facilidad para ciertas materias pero lo importante es que eso coincida con el interés por la profesión que se va a desarrollar una vez terminado ese estudio.

¿Cómo sé realmente que lo que elegí es mi vocación y que no me estoy confundiendo?

Hay que aclarar que ninguna elección garantiza certezas y hasta es importante decir que no debemos buscarlas. Pretender encontrarlas genera incertidumbre, exigencia y ansiedad y eso no ayuda en el proceso de elección. Debemos estar dispuestos



al cambio porque la vocación no es algo estático sino más bien, como dijimos antes, algo dinámico que vamos armando con el tiempo. Lo que sí podemos hacer es tomarnos un tiempo de reflexión y auto-conocimiento, de compromiso y responsabilidad con uno mismo, asumiendo un papel activo en la búsqueda de información, en las visitas a los lugares de estudio y en las entrevistas con distintos profesionales. Tomar un tiempo para pensar sí es garantía de un avance en el proceso de elección. Elegir no es algo que podamos resolver en un día. Elegir desde uno mismo y no dejando que "otros" (como por ejemplo personas, miedos, mitos) elijan por mí, es ELEGIR.

La familia, ¿de qué manera puede ayudar a decidir nuestra carrera?

Aceptar la autonomía del miembro de la familia que está transitando el proceso de elección, renunciar a controlar el futuro de ese

"De todos modos, es importante que los jóvenes se proyecten y se imaginen como profesionales para saber si se identifican con esas tareas en esos ámbitos específicos."

hijo o ese hermano, apoyándolo en sus búsquedas. Hay que renunciar a que haga las cosas como uno cree que está bien pero sin tomar demasiada distancia. Los padres deben estar dispuestos a renunciar a la imagen de que el hijo es una parte de ellos mismos o que va a reparar en el futuro las frustraciones de sus vidas. Asumir estas posiciones es actuar como agente de salud familiar.

¿Cuáles considera que son los pasos adecuados para que una persona encuentre su vocación?

Primero transitar una etapa de auto-conocimiento y reflexión acerca de los propios intereses, valores, miedos, influencias, obstáculos, para luego pasar a una segunda relacionada con la búsqueda de información, visitas a lugares de estudio y entrevistas con profesionales. Es importante que estos pasos se realicen bajo el marco de la orientación vocacional, con la coordinación de un profesional especializado.

Un consejo a quienes están eligiendo su carrera.

Que se tomen un tiempo para reflexionar y conocerse, que busquen información y que hablen con distintas personas antes de tomar una decisión. ☺